

muchas otras áreas del planeta les está prácticamente vedado soñar... El lector que esto escribe hubiera agradecido que se dedicaran menos páginas a explicar el origen de la modernidad, o los avances tecnológicos que han permitido la creación de una sociedad en red, y que se hubiera detenido mínimamente a describir y explicar el abismo de desigualdad en que vivimos. ¡Algo tendrán que ver con ello los dos "sueños" hegemónicos (europeo y estadounidense)! Nosotros creemos que –también en este aspecto– las virtualidades del modelo europeo para ser parte de la solución de los problemas del planeta son mayores que las del norteamericano; pero habría que demostrarlo.

Nos ha gustado mucho la traducción castellana así como el cuidado de la edición: las erratas son prácticamente inexistentes; no siempre se puede decir lo mismo... Sin embargo el índice analítico y de nombres, tan útil en una obra de esta envergadura, es notoriamente incompleto.

A pesar de todo, al terminar de leer esta nueva obra de Rifkin, y sin retirar ninguna de las críticas que acabamos de formular, lo primero que a uno se le ocurre es que han merecido la pena las 6 horas que hemos dedicado a su lectura. Ciertamente, como hemos visto, no se trata de un libro completo, ni redondo; pero, indiscutiblemente, es un buen libro: da mucho que pensar.

José J. Romero Rodríguez S J

ECONOMÍA

ALCAIDE INCHAUSTI, J, (2003), *Evolución económica de las regiones y provincias españolas en el siglo XX*, Bilbao, Fundación BBVA, 575 págs.

La actual Fundación BBVA viene publicando desde 1962 diversos estudios de carácter espacial, el más importante de los cuales ha sido *la Renta Nacional de España y su distribución provincial* elaborada bianualmente; otros análisis regionales han sido editados por esta Entidad, todo lo cual constituye una importante base de datos. Todas estas obras han sido coordinadas y elaboradas por Julio Alcaide Inchausti uno de los más importantes economistas españoles que merece el reconocimiento de todos los estudiosos interesados por la economía regional.

En esta ocasión ha visto la luz un estudio de la evolución regional (y provincial) desde 1930 a 2000, que parte de las publicaciones de la renta citadas y de informaciones del Instituto Nacional de Estadística. La novedad más relevante es la incorporación de cifras del período 1930–1950 que hasta ahora no habían sido dadas a conocer por la Fundación, a pesar de contar con una elaboración inédita de estos años.

Aparece en primer lugar un análisis por períodos históricos de alcance nacional en su mayor parte. En cada uno de ellos se incluyen cuadros con datos de población, empleo, valor añadido bruto (VAB), etc.

El período 1930–35 marcado por la

crisis mundial es calificado por el autor de «calamitoso»: paro, sobre todo agrícola, reducción de precios agrarios y crecimiento de los salarios. 1935–1940 corresponde al período bélico, que llevó a un descenso del PIB del 14,6% y un aumento de precios del 96,4%. 1940–1950, los años del aislamiento económico, muestra un aumento del VAB del 10,7%, una caída de la productividad y un crecimiento de los precios. En el 1950–1960, se agota la política autárquica, y se alcanza una evolución positiva del PIB de un 74,75% y una relevante mejora de la productividad aparente. 1960–1975 es la etapa más expansiva de la economía española, en la que el PIB y la renta «per capita» se multiplican por más de 2,5; hay un cambio de la estructura productiva y una situación próxima al pleno empleo. En 1975–1985, además del cambio de régimen, se produce una crisis energética mundial, que llevó a un crecimiento muy modesto del VAB, un aumento desmesurado de los precios (289,3% de los precios implícitos) y una «penosa» situación del paro. 1985–1995, con el gobierno socialista, aparecen situaciones diversas: ajuste de la economía, fase crítica del 92 al 94 y recuperación posterior; el PIB creció más que en la Unión Europea, pero sin embargo, el paro apenas descendió. Finalmente 1995–2000, muestra uno de los períodos más expansivos de la economía española, determinado en parte por la necesidad de cumplir las condiciones de Maastricht para acceder a la moneda única: los precios crecen mucho menos que en los años anteriores (2,75% anual), se consigue el equilibrio presupuestario, etc.; en otro sentido, aumenta el PIB (25,1%) y baja sensiblemente el paro.

La parte más específica de la obra es

la dedicada a las regiones y provincias. Ello nos plantea una duda: ¿tiene sentido aplicar el concepto de regiones a los años 30, 50 e incluso 75 cuando la creación de las comunidades autónomas (CCAA) es posterior a estas etapas y la organización territorial de dichos períodos no iba más allá de las provincias, salvo algún aspecto puntual?

En esta parte aparece que el PIB por habitante no ha experimentado grandes cambios relativos, salvo en los casos del País Vasco y de Asturias. Parece que no se ha producido un proceso de convergencia entre las regiones españolas durante este largo período. Sin embargo, si ha habido un notable acercamiento de la economía española a la media europea (de un índice del 53% en 1930 al 86% en 2000). Estudios de otros autores muestran un proceso de convergencia entre CCAA, aunque hay que considerar que se refieren a períodos distintos, principalmente 1955 a 1970.

Las variaciones experimentadas por el PIB por habitante regional y provincial tiene su origen en dos aspectos distintos: el aumento de la población y la expansión económica. El incremento de la población fue muy distinto entre las regiones (Madrid, incremento 312,8% y Extremadura un descenso del 4,9%), con una tendencia a concentrarse en Madrid, en el este y en el sur peninsular; este comportamiento ha permitido según Julio Alcaide un desarrollo más homogéneo y equilibrado.

El estudio de cada una de las CCAA aporta conclusiones interesantes: en Andalucía aparece una mejora del nivel económico que va unido, sin embargo, a un retroceso del índice del PIB por habi-

tante; Aragón muestra un comportamiento económico aceptable, manteniendo su índice de convergencia con la economía española; en Asturias, la crisis industrial ha determinado una caída muy notable del PIB «per capita» (de 112% a 84%); en las Illes Balears, el desarrollo del turismo ha llevado a un aumento muy fuerte de la población y del índice de renta por habitante; en Canarias, el aumento del producto ha ido unido al de la población, por lo que el índice de convergencia se deteriora; Cantabria, comunidad muy afectada por la crisis industrial, experimenta un retroceso de su índice de convergencia; en Castilla-La Mancha, ha habido un éxodo poblacional que unido al crecimiento del producto ha permitido una ligera mejora de su convergencia con la media española; también, Castilla y León ha perdido población y ha tenido un cambio de su estructura económica que ha dado lugar a una notable mejora de su índice de convergencia con el resto de España; Cataluña ha tenido un aumento del PIB muy notable, a la cabeza de la economía española, pero, por razones demográficas, su puesto en el «ranking» del PIB por habitante baja a lo largo de los setenta años; la Comunidad Valenciana ha crecido tanto en población como en producto, manteniendo su relación de la renta por habitante en la media del Estado; Extremadura, con un importante crecimiento del producto y un descenso de la población, se acerca a la media nacional del PIB «per capita», aunque permanece en el último lugar del «ranking»; Galicia presenta una evolución equivalente a la de Extremadura, si bien mejora su índice de convergencia pasando del puesto quince al decimotercero; la Comunidad de Madrid crece en términos de población y de VAB, sin embargo des-

ciende el índice de renta por habitante, pero mejora su índice de convergencia; Murcia tuvo un importante crecimiento en todas las variables, aunque empeoró ligeramente su convergencia con el resto de España; la economía de la Comunidad Foral de Navarra ha evolucionado muy positivamente por lo que su lugar en el «ranking» de renta por persona pasa del sexto puesto al tercero; en el País Vasco la economía sufre un notable deterioro lo que causa un descenso del índice del PIB por habitante, así como la pérdida del primer puesto en el «ranking», en el que pasa al sexto lugar; La Rioja es una de las CCAA que tuvo un mayor crecimiento del PIB «per capita», si bien su lugar en la clasificación permaneció invariable.

El análisis por provincias completa el de las CCAA. Parece que se ha producido una mayor polarización durante estos setenta años: las provincias con mayor PIB por habitante ganan puestos en la clasificación, mientras que las de menor PIB pierden posiciones durante el período.

El texto contiene un interesante anexo referido al período 1995–2000. En éste se realiza una descripción de cómo evolucionan las variables socioeconómicas: población, crecimiento económico, productividad, renta interior, renta familiar, ahorro nacional bruto..., todo desde el punto de vista regional. Muestra que las CCAA cuyo VAB crece más que la media son, por orden; Illes Balears, Extremadura, Canarias, La Rioja, Murcia, Andalucía, Castilla-La Mancha, Valencia y Cataluña; datos que sugieren que puede haberse producido un proceso de convergencia; finaliza con un notable apartado dedicado a las balanzas fiscales de las CCAA: las Illes Balears, Madrid, Cataluña y Valencia

presentan superávit (tuvieron capacidad de financiación), mientras que Andalucía, Castilla y León, Canarias y Galicia son las que tuvieron un mayor déficit (necesidad de financiación).

La mayor parte del texto está dedicado a los cuadros de los datos socioeconómicos de las CCAA y provincias, clasificados en: población y empleo, producción, valor añadido bruto y costes salariales, macromagnitudes, a precios constantes, producto interior bruto y renta familiar bruta por habitante, así como una serie de ratios e índices. Se trata de una información estadística de una riqueza tal que no tiene equivalente en ninguna otra publicación española.

Hay que tener en cuenta que en esta obra, igual que en las ya citadas del BBVA, lo principal es la aportación de datos, que luego son explotados y sometidos a análisis con diversas técnicas por los investigadores. De aquí que la aportación de cifras tenga un carácter sobre todo descriptivo, lo cual lógicamente no resta mérito a esta valiosa investigación. En este sentido, nos parecería interesante un estudio de la convergencia entre las CCAA durante este largo período, utilizando la conocida metodología «convergencia beta y sigma».

Con esta recensión hemos pretendido dar cuenta del contenido de este libro de reseñable valor, subrayando la aportación a los estudios regionales de la Fundación BBVA y sobre todo de Julio Alcaide Inchausti.

Adolfo Rodero Franganillo

AURIOLES MARTÍN, J. y MANZANERA DÍAZ, E. (Coord.), (2004), *Economía y sociedad andaluza. Análisis avanzado de las causas del desarrollo relativo*, Sevilla, Fundación centra, 282 págs.

Esta obra coordinada por Joaquín Auriolos Martín y Elena Manzanera Díaz ha sido editada por la Fundación Centro de Estudios Andaluces (centra), figurando también como colaboradores la antigua Consejería de Relaciones Institucionales de la Junta de Andalucía y la editorial Comares.

El origen de su contenido es un seminario organizado por centra y celebrado en Córdoba en 2001; a partir de las ponencias presentadas, se han elaborado ocho artículos que según la *Introducción* comprenden «un conjunto de perspectivas sobre la obstinada resistencia a la reducción de la distancia que entre Andalucía y España existe en términos de actividad, empleo y bienestar» (pág. 14). También se indica en la misma que se ha optado por un tratamiento analítico, y no meramente descriptivo, para poder llegar a determinar las causas que dan lugar al atraso relativo; así mismo no se ha tratado de conseguir la exhaustividad por lo que algunos aspectos pueden haber quedado sin tratar.

En la citada *Introducción* se recuerda que ha habido un proceso de convergencia entre las regiones españolas hasta finales de los setenta, mientras que se han mantenido las diferencias a partir de los ochenta. En el caso de Andalucía se subraya la importancia de la política regional y de la política agraria comunitaria para la Comunidad Autónoma Andaluza